

Análisis de la crisis y el desempleo en Galicia

un 10% del total, prácticamente la misma proporción que la media nacional, pese a acumular un año más de aumento del paro. Lo peor llegó en el último trimestre del pasado 2010 cuando

el fin del Año Santo y de la buena y soleada temporada de vacaciones de verano provocó que cada día salieran del mercado laboral gallego hasta 280 personas.

sonas en la agricultura, 5.800 en la industria y 5.900 en la construcción. El efecto verano y el efecto Xacobeo se habían diluido.

De ahí también que en enero, con los datos del Ministerio de Trabajo, el desempleo vuelva a alcanzar en Galicia otra marca histórica, superior a los 245.800 parados, la cifra más alta desde la que se contabiliza el mercado laboral, los últimos quince años. Un incremento mensual del 3,59%, esta vez por la finalización de la temporada navideña, que se llevó por delante los extras contratados en verano y que todavía no habían salido del mercado laboral.

En estos dos años, la destrucción de empleo en la agricultura y la pesca de Galicia ronda el 12,5%, un 25% en la industria, un 28,6% en la construcción y un

4,7% en los servicios, el porcentaje más pequeño, pero muy relevante porque la comunidad es cada vez más terciaria.

Únicamente entre los trabajadores de entre 45 y 54 años la ocupación desde el comienzo de la crisis se libra de los recortes, muy destacados en los jóvenes de 16 a 19 años, un 62%, y en los que no superan los 24 años, casi un 40%. Hoy el mercado laboral gallego es un embudo. La gente sale sin freno de sus trabajos y no hay oportunidades para los que todavía nunca tuvieron un puesto. Los parados que buscan su primer empleo se elevaron un 59% y el 43% de todos los gallegos sin ocupar llevan ya más de un año esperando volver a estarlo. Números tremendos que buscan explicaciones. Hablan los economistas.

en Galicia: ¿por qué?

a Galicia a colocarse a la cabeza de la destrucción de empleo en España

tubre y diciembre, el tijeatzo diario de ocupados alcanzó las 280 personas.

Justo el trimestre anterior, según la EPA, las empresas ligadas al sector servicios en la comunidad se reforzaron con la contratación

de alrededor de 18.000 trabajadores. Una cifra muy relevante que permitió que, en la estadística general, el aumento del paro que sufren todas las regiones aquí se contuviera en aquel momento, aunque el resto de sectores regis-

traran nuevas alzas de desempleados. De las incorporaciones estivales al sector servicios, la mayoría, unas 10.000, acabaron el contrato durante los meses siguientes, a lo que se sumaron nuevas caídas en la ocupación de hasta 3.300 per-

VENANCIO SALCINES ■ Profesor de Mercados Financieros de la Universidad de A Coruña

“Mientras el consumo siga cayendo crecerá el paro en comercio y hostelería”

A Galicia llegó más tarde la crisis porque no estaba tan inmersa como otras zonas en la burbuja inmobiliaria. Para Venancio Salcines, profesor de Mercados Financieros de la Universidad de A Coruña, en su recuperación económica influirá el comportamiento de la industria y la construcción. “La industria está globalizada, compite contra el mundo. Si no consigue pedidos, si no vende en el exterior, no tiene pulso. Pero no es una industria intensiva en conocimiento, por lo tanto, necesita que sus mercados exteriores crezcan a ritmos importantes para poder vender”, asegura Salcines.

Profundiza en variables clave para el reflote. “La construcción depende de una demanda natural basada en crecimiento demográfico y otra especulativa. Esta última tardará en volver a mover el mercado en cualquier parte de España. ¿Y la demanda natural? Lo hará en las zonas donde hay crecimiento demográfico y en Galicia no lo hay”, argumenta.

¿Cuáles son las trabas en el sector industrial, que acaparó el 60% del empleo destruido durante la crisis en Galicia? “Competimos a nivel mundial y con productos de tecnología media, en mercados donde se compra a precio. Necesitamos que estos mercados estén muy vivos para que podamos colocar nuestros productos. Y los mercados más potentes son los emergentes, en los que estamos poco implantados y que además producen productos muchas veces similares a los nuestros. Este es un claro handicap”, narra el

especialista en mercados. Otro de los problemas de la estructura laboral: “Los trabajadores más cualificados y más productivos son los que cobran menos y están más en precario. Esto es malo para la sociedad, para la empresa y para el individuo. Los sindicatos, que son quienes lo han creado, han de buscar solución. Además, no hay muchos puestos de trabajo de alta cualificación, por ello, personas muy formadas realizan trabajos de baja cualificación, llevándonos a tener una imagen equivocada de nosotros mismos”. ¿Qué pasa con el sector servicios? “Es muy diverso y mientras el consumo familiar siga cayendo seguirá creciendo el paro en comercio y servicios. El sector servicios esconde desde trabajadores altamente cualificados, como un investigador en biotecnología o un ingeniero que desarrolla túneles del AVE, hasta un repartidor de pizzas. El nuestro ha actuado como un receptor de mano de obra po-

co cualificada, especialmente en comercio y hostelería”, argumenta Salcines. ¿Cómo lograr que el crédito vuelva a fluir? “Los mercados financieros han de prestarle a nuestras entidades. El Estado debe reducir sus necesidades de financiación, rebajar la tasa de morosidad para no engullir el posible ahorro que se genere y dejar de refinanciar a promotores para que no quiebren, entre otras cosas. Además, si las cajas no muestran sus vergüenzas y juegan al paripé, el plan de saneamiento del Gobierno habrá nacido muerto”, advierte.



Juan José Santamaría*



La economía gallega, como la española en su conjunto, es una economía abierta e interdependiente en el contexto europeo y mundial; pero todavía periférica. Sus ciclos económicos siguen, pues, la misma evolución que la economía europea y española; pero con un cierto retardo.

De la misma forma que hemos tardado unos meses en percibir la recesión mundial, que continúa, desde 2008, nuestra recuperación

también será algo más lenta. La pequeña y mediana empresa y, sobre todo los autónomos, generan la mayor parte de los puestos de trabajo. Muchas de nuestras empresas tienen de 2 a 5 empleados, menos de 50 o no más de 100. Y estas empresas se adaptan mejor a las circunstancias cambiantes del ciclo económico. En los momentos duros, el mantenimiento del empleo es el objetivo prioritario mientras no tienen pérdidas o las pueden enjugar. Por el lado de sectores, como el

XAVIER VENCE ■ Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de Santiago

“La reforma laboral no traerá empleo y la política fiscal agravará el estancamiento”

En el último año el índice de producción industrial y el empleo “caen fuertemente”, avanzando a mayor ritmo que la media estatal. “Una vez descontado el menor shock inicial de una burbuja inmobiliaria aquí menos inflada, tan solo queda como factor diferencial la obra pública en AVE, autovías y puertos, en parte apoyadas por fondos estructurales. Nuestros sectores básicos (automóvil, naval, materias, construcción o madera) están notando el estancamiento y en otros, como confección, continúa la deslocalización”. Este es el panorama actual que describe Xavier Vence, catedrático de Economía Aplicada en la Universidad de Santiago. Indica, además, que no hay “nuevos sectores emergentes e incluso peyoran actividades innovadoras por la crisis y la falta de crédito”.

¿Por qué ese retardo en el ciclo en la comunidad gallega? “Se debe al hecho de ser una economía menos dinámica, con un crecimiento muy dependiente del mercado español. Tradicionalmente, el importante peso del sector primario suavizaba los picos del ciclo en las caídas y en las recuperaciones. Ahora el primario tiene un peso muy reducido y su efecto sobre el ciclo es poco relevante”, argumenta Vence. Según sus palabras, la terciarización es un proceso general, especialmente intenso en los países desarrollados, superando en EE UU el 80%. “Lo importante para el futuro es potenciar las actividades de servicios avanzados, intensivos en

conocimiento y tecnología. Hoy somos importadores natos de servicios avanzados; deberíamos tener más capacidad propia y es un campo olvidado por el gobierno autonómico, de hecho, compra buena parte de sus servicios y asistencias técnicas en el exterior”, critica el catedrático.

¿Qué ocurrió en el sector servicios, teniendo en cuenta que 2010 fue Año Xacobeo? “El sector servicios acusa la fuerte contracción del consumo por la caída de ingresos, la reducción de salarios y el miedo al futuro. El Xacobeo tuvo un efecto muy modesto y localizado en Santiago. La mayor parte de los visitantes no fueron turistas sino excursionistas de un día, con escasos recursos. Si funcionó razonablemente bien el turismo en 2010 fue más por el buen tiempo en verano que a causa del Xacobeo. El buen tiempo retornó más días a los turistas en las zonas costeras”, afirma.

¿Influirá la reforma laboral en la creación de empleo? “No va a crear empleo. Va a favorecer el despido y la precarización. La política fiscal agravará el estancamiento. El nuevo rumbo de las cajas dificultará aún más la recuperación al frenar el crédito a la economía productiva. La búsqueda de mayores dividendos para los accionistas orientará el negocio financiero hacia mercados globales, que llevará a las entidades a distanciarse cada vez más de las empresas, en crédito e inversión. Es el camino hacia el estancamiento económico”, alerta Vence.



Una economía todavía periférica

pero en Galicia presente unos índices similares al resto de España mientras que, hace algo más de un año, superaba en poco la media europea. Las tasas de paro, en España, duplican, como se sabe, a las de la Europa comunitaria y este diferencial, que es estructural, reclama las políticas nuevas activas de empleo recientemente concertadas por el Gobierno y los agentes económicos y sociales.

*Decano del Colegio de Economistas de Pontevedra

y la construcción, “caracteriza a todas las economías modernas, indispensable para el correcto funcionamiento de las industrias”. En Galicia también. “Aquellos sectores que se fundamentan en una mano de obra intensiva y de baja cualificación se sentirán con más virulencia ante una coyuntura de destrucción de empleo”, advierte la CEG. ¿Cómo avanzar? “Solo se generarán nuevas dinámicas de contratación cuando las empresas registren cierto dinamismo. Es imprescindible un clima favorable, con medidas orientadas a la economía real y al mercado”.